

# Competencia hipotética y desempeño real de estudiantes universitarios en el dominio de aptitudes verbales: un estudio de alfabetización académica en el Centro Universitario de Los Altos

GILBERTO FREGOSO-PERALTA,<sup>1</sup> LUZ EUGENIA AGUILAR-GONZÁLEZ<sup>2</sup>



## Resumen

El propósito del trabajo presente es dar a conocer los resultados de la pesquisa realizada en el CUALtos para determinar la diferencia entre la auto percepción que denotaron dos grupos de estudiantes con respecto a sus aptitudes verbales, y el desempeño real al aplicarlas. Participaron 35 alumnos que cursaban la carrera de psicología y 39 de la carrera de computación; ambos grupos calificaron diez de sus habilidades potenciales psicolingüísticas en una escala de cero a diez puntos. Contestaron luego una batería de pruebas para aplicar su destreza en las aptitudes mencionadas, a modo de cotejar unos y otros resultados. Dicha actividad se realizó durante el periodo lectivo 2009-B y formó parte de un proyecto de Alfabetización Académica Universitaria, conducente a promover y desarrollar en los grupos estudiantiles citados, aptitudes verbales mediante la práctica intensiva de comprensión y producción oral y escrita de textualizaciones inspiradas en los usos discursivos de mayor incidencia escolar.

*Descriptor:* Aptitudes verbales, Autoevaluación, Aptitudes aplicadas.

## Hypothetical Level and Actual Performance of University Students in the Mastery of Verbal Skills: a Study of Academic Literacy at the Centro Universitario de Los Altos

### Abstract

The main purpose of this paper is to present some results of a research made at the Centro Universitario de Los Altos (Mexico), to determine the difference between self perception of verbal skills denoted by two student groups, and actual performance in their application. The approach included 35 students pursuing a degree in psychology and 39 in the computer science career. Both groups rated ten potential psycholinguistic skills on a scale of zero to ten points, then answered a battery of tests designed to apply their competences in the mentioned mastery, so the two aspects and both groups were compared. This activity was carried out during the 2009-B academic period and was part of a project of University Academic Literacy, leading to promote and develop in the students groups cited, verbal skills through intensive practice in comprehension and production of oral and written texts inspired in the most used school discourses.

*Key Words:* Verbal skills, Self Perception, Performance.

Artículo recibido el 2/03/2011  
Artículo aceptado el 17/06/2011  
Declarado sin conflicto de interés

- 1 Profesor investigador del Departamento de Ciencias Sociales y de la Cultura, Centro Universitario de los Altos, Universidad de Guadalajara, México. fepg@hotmail.com
- 2 Profesora investigadora del Departamento de Letras, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de Guadalajara, México. aguilar.luzeugenia@gmail.com

## Descripción de la problemática específica

En las consideraciones realizadas por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) al impulsar el *Decenio de las Naciones Unidas en pro de la Alfabetización* (2003-2013), la población adulta estimada que no sabría leer ni escribir en el mundo hacia 2010 alcanzaría los 830 millones de personas, equivalente a uno de cada seis individuos mayores de 20 años; de esa cifra, dos tercios serían mujeres pobres. Tanto en 2003 como hoy, en 2011, un 60% de los niños marginados no tenían ni tienen acceso a la educación formal.

Empero, ya por entonces, al inicio de la campaña *Alfabetización para todos 2003-2013* y al conmemorar el Día Internacional de la Alfabetización, el director general de la UNESCO, Koichiro Matsuura, indicaba que prácticamente en todo el mundo se percibía un fenómeno singular: los índices de escolaridad no se corresponden con los niveles reales de alfabetización debido a métodos de enseñanza-aprendizaje cada vez más superficiales. Con este señalamiento ponía de relieve la preocupación del organismo bajo su cargo no sólo con respecto al analfabetismo real sino también al funcional, asociado éste a los muy menguados estándares de la educación formal e informal tanto en países periféricos como centrales, donde los sujetos que aprendieron alguna vez a leer y a escribir no aplicaron tal conocimiento de manera activa o significativa (UNESCO, 2003).

En 2006, México tenía una tasa de alfabetismo —oficial— de 92.6% para toda la población de 15 años o más; los varones con 94.3% y la mujeres con 90.9%. En relación con la escolaridad por entorno en individuos del rango de edad citado, el urbano presentaba un promedio de 9.6 años para el grupo femenino y de 9.4 para el masculino; en cambio, apenas de 5.6 para ambos géneros en el ámbito rural (UNESCO, 2006).

Sin embargo, la experiencia cotidiana como docentes universitarios de los autores, avalada con un análisis publicado por el Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (CENEVAL), permite afirmar que los índices de escolaridad no son compatibles con el desempeño real de los educandos, ello debido, según el organismo citado y la constatación personal en el aula, al esfuerzo de sociedad y gobierno por alfabetizar a los ciudadanos pero no por incrementar la calidad de la educación. Así, junto al fatalismo de los datos según los cuales 32 millones de compatriotas de 15 años o más declaran una escolaridad

menor a la secundaria completa, 5.9 millones se reconocen como analfabetas y 44 millones no concluyeron el bachillerato, se aúna el saber que quienes han tenido la oportunidad de acceso a la educación formal presentan un rendimiento académico inferior al esperado para el nivel de estudios (CENEVAL, 2005).

Hay enfoques diversos sobre el significado del analfabetismo funcional, por ejemplo, se habla de las personas con capacidad para reconocer las grafías con las que están escritos los signos y enunciados de un texto, pero que no son capaces de comprender el sentido del escrito. Otros puntos de vista se refieren al vínculo entre los años de escolaridad cursada y las competencias adquiridas, las básicas abordadas sobre todo al inicio del trayecto académico y que paulatinamente se van tornando más complejas, y las especializadas conforme se avanza por el decurso. Unos más aluden a la medida deficitaria en que esas aptitudes básicas son manejadas por quienes han podido ingresar al sistema escolar y aprendido dentro de él al cursar cierto número de ciclos, analfabetismo funcional sobre todo vinculado con las competencias en el uso verbal y el razonamiento lógico matemático.

La concepción centrada en los aspectos disciplinares y curriculares la concibe como una falencia de lectura y escritura, por parte del estudiante, que le impide alcanzar los objetivos propuestos en un plan de estudios. Más exigentes son quienes la definen como la incapacidad para entender los significados explícitos y tácitos en un texto, así como emitir un juicio crítico sobre ellos. Infante (2001) encontró como tendencia para siete países latinoamericanos el que la mitad de las personas con seis o siete años de estancia regular en la escuela, no sobrepasaban ni las habilidades ni la información aprendida en el primer año o, máximo, en el segundo.

A efecto de mostrar que el periplo completo de primaria a licenciatura no es garantía para el dominio de las destrezas matemáticas y lectoescriturales, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) implementó una indagación cuyo propósito fue comparar las habilidades escolares básicas adquiridas por adultos de 20 naciones, habiendo encontrado un déficit acentuado en varias de ellas, en el que aproximadamente la mitad de los sujetos participantes no entendían textos sencillos, eran incapaces de realizar inferencias elementales, y no manejaban una lógica de carácter aritmético tipo mecanización (OCDE, 2000).

El sustrato común a los puntos de vista expresados radica en la búsqueda ingente de calidad para la

educación contemporánea, sin duda aunada a mucha mayor equidad en el acceso a la educación para todos los miembros de la sociedad, como lo ha entendido la UNESCO, mediante la premisa de que el acceso de cada persona a la educación formal, según se asienta en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, está enraizado en el derecho a la alfabetización.

Este organismo de las Naciones Unidas refiere en su *Panorama Regional América Latina y el Caribe 2005*, que los problemas de deserción, repetición del ciclo escolar y estatus irregular del alumnado en la zona están asociados a carencias lectoras y de escritura, con el costo económico y social correspondiente; asimismo, 39 millones de personas mayores de 15 años para ese año eran analfabetas reales.

En relación con México en su conjunto, tal vez el indicador contemporáneo más elocuente sea el de nuestra participación dentro de las evaluaciones educativas en lectura realizadas por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), en las cuales hemos permanecido muy por debajo del promedio de otros países participantes, desde el año 2000 y hasta la más reciente efectuada en 2009. Las naciones con mejores resultados han logrado que un 20% de sus estudiantes sometidos a la prueba se ubiquen en el nivel más alto y sólo 5% en el más bajo, mientras apenas el 1% de los jóvenes mexicanos pudo llegar a los primeros lugares y 30% quedó en el segmento inferior; peor aun, el 16% quedó como incapaz de comprender mensajes escritos. La prueba se aplica a chicos con edad de 15 años, cursando secundaria o bachillerato, el historial de nuestra participación se completa como sigue:

PISA 2000: 32 países inscritos (28 de OCDE y 4 externos). Énfasis en lectura. 4500 jóvenes representaron a México, entre los 265,000 participantes.

PISA 2003: 41 países inscritos (30 de OCDE y 11 externos). Énfasis en matemáticas. 29,983 adolescentes representaron a México, entre los 275,000 participantes.

PISA 2006: 57 países inscritos (30 de OCDE y 27 externos). Énfasis en ciencias. 37,706 chicos representaron a México, entre los 400,000 participantes.

PISA 2009: 63 países inscritos (30 de OCDE y 33 externos). Énfasis en lectura. 52,000 escolares representaron a México, entre 475,000 participantes. (Andere, 2007; OECD por sus siglas en inglés, 2010).

Tampoco son alentadores los datos producto de las valoraciones realizadas por la Secretaría de Educación Pública a través de la Evaluación Nacional del

Logro Académico en Centros Escolares (Enlace) referentes a la lengua nacional. Según los resultados de la prueba aplicada durante 2009 a 15.7 millones de participantes en 133 mil escuelas públicas y privadas, siete de cada diez educandos de tercero a sexto de primaria se ubicaron en los niveles de “deficiente” y “elemental”, ambos rangos del aprovechamiento más bajo, mientras que en secundaria eran ocho de cada diez (SEP, 2009-1).

En congruencia triste con lo anterior, el examen de ingreso al servicio magisterial aplicado en 2009 reunió a 123,856 profesores, de los que sólo el 25.1% pudo acreditarlo, esto es, 31,086 docentes, mientras que el 74.9% restante –92,770 mentores– lo reprobaron o, en lenguaje técnico, fueron remitidos a tomar clases para nivelarse; en tal caso figuraron quienes obtuvieron menos de 25 aciertos de entre 110 reactivos (SEP, 2009-2). Lo acaecido un año después, en el 2010, fue una reedición del año previo; de los 145 mil 983 aspirantes que participaron en el Concurso Nacional de Conocimientos y Habilidades Docentes, sólo 36 mil 884 (25.6 por ciento) tuvieron acceso a una plaza como maestros de preescolar, primaria o secundaria, lo que significó que 109 mil 99 profesores (74.4%) reprobaron o requirieron “nivelación académica”, al acertar menos de 24 respuestas de un total de 80 (La Jornada, 26/07/2010).

Con datos de la Secretaría de Educación Pública, una nota periodística nos informa que de 1, 046, 347 profesores de primaria y secundaria registrados en el país, un 23.3% no cumplen con el nivel académico formal para ingresar al sistema educativo nacional, esto es, 244, 000 son pasantes de licenciatura o de la Normal, cursaron hasta el bachillerato, tienen nivel técnico o de plano están en rezago educativo. Hay incluso personal a nivel de dirección que no ha concluido la primaria (*El Informador*, 17/07/2010).

Acorde con el panorama presentado, los hallazgos producto de la aplicación de la Prueba Enlace 2009 a los estudiantes del Sistema de Enseñanza Media Superior de la Universidad de Guadalajara evidenciaron que un 44% tuvo un conocimiento deficitario en matemáticas y otro 41% sólo alcanzaban un manejo elemental. De manera correlativa, la lectura de comprensión de significados explícitos mostró a un 15% de jóvenes en el lugar deficiente y 32% en el plano elemental; dicho de otro modo, casi la mitad de la matrícula preparatoria comprenden muy poco o nada la información escrita. Tales cifras pusieron de relieve niveles de insuficiencia semejantes a los de países africanos y del Medio Oriente conocidos por su déficit

educativo formal. Por cierto, sólo el 2% en matemáticas y el 7% en lectura alcanzaron la calificación de excelencia. No obstante las notaciones tan alicaídas, la Universidad de Guadalajara está muy cercana a la media de la República en su conjunto (El *Informador*, 12/04/2010).

### Propósito y procedimiento de la pesquisa

En este contexto, se consideró pertinente explorar en algunos estudiantes del CUAltos, la diferencia entre su autovaloración personal y su desempeño objetivo en materia del manejo de habilidades verbales. Esto es, colegir, de algún modo, qué tan claro tienen el nivel de sus aptitudes psicolingüísticas prácticas en el contexto de la educación superior. Se asumió desde el inicio de esta indagación, que las limitaciones mostradas por el alumnado se inscribirían en la dimensión del analfabetismo funcional, habida cuenta del carácter apenas básico detectado en la batería aplicada con posterioridad al ejercicio de autovaloración personal de cada educando. El propósito de las siguientes líneas es dar a conocer los resultados de la investigación realizada en el Centro Universitario de Los Altos para precisar la distancia entre la auto percepción que denotaron dos grupos de estudiantes con respecto a sus aptitudes verbales, y el desempeño real al aplicarlas.

Participaron 74 alumnos, 35 que cursaban la carrera de psicología (tercer semestre) y 39 la de computación (primer semestre). Ambos grupos calificaron con diez en sus habilidades psicolingüísticas potenciales en una escala de cero a diez puntos, a saber: 1) recuperación auditiva de palabras, 2) recuperación auditiva de conceptos, 3) comprensión lectora de significados explícitos, 4) interpretación lectora de significados tácitos, 5) comprensión lectora del significado de vocablos aislados, 6 y 7) producción escrita directa e indirecta, 8) decodificación escrita en voz alta, 9) exposición oral de un tema, 10) detección y caracterización de errores escritos.

Acto seguido, contestaron una batería de pruebas tendientes a aplicar su destreza en las aptitudes mencionadas, a modo de cotejar unos y otros resultados. Dicha actividad se llevó a cabo durante el periodo lectivo 2009-B y formó parte de un proyecto de Alfabetización Académica Universitaria, no reportado aquí, conducente a promover y desarrollar en los grupos estudiantiles citados, aptitudes verbales mediante la práctica intensiva de comprensión y producción oral y escrita de textualizaciones inspiradas en los usos

discursivos de mayor incidencia académica. La escala adoptada tuvo las notaciones y criterios siguientes:

2 = Muy superior al nivel básico requerido para cursar una carrera/materia (10 a 9.1)

1 = Superior al nivel básico requerido para ello (9.0 a 8.1)

0 = Nivel básico requerido (8.0 a 7.1)

-1 = Inferior al nivel básico requerido (7.0 a 6.1)

-2 = Muy inferior al nivel básico requerido (menos de 6.1)

Actualmente se concibe al circuito oralidad-escucha-lectura-escritura como base del proceso de enseñanza-aprendizaje escolarizado, incluido desde luego el nivel superior. En este contexto se entiende a la alfabetización como el conjunto de nociones y acciones necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas, así como en las actividades de producción y comprensión de textos en tanto estrategias cognitivas y metacognitivas requeridas para aprender en la universidad (Carlino, 2006; Parodi, 2010). El material empírico es abundante y revela aspectos sobre la edad, antecedentes de formación verbal, criterios de valoración y, desde luego, la competencia y desempeño del educando. El material empleado se circunscribió al formato de autovaloración y a las pruebas de la batería aplicada.

### Resultados

Se presentan los datos más generales de ambos grupos con características centradas en los promedios de edad, estancia en la educación escolarizada, el número de horas estimadas por ellos en contacto con asignaturas que tuvieron a la lengua nacional como objeto. Los chicos de psicología presentaron esta trayectoria (Cuadro 1).

Los educandos de psicología cursaban el tercer ciclo mientras que los de computación eran de nuevo ingreso, diferencia patente en los promedios de edad y de escolaridad; de un conjunto al otro varió el tiempo

**Cuadro 1: Promedios de edad, escolaridad, tiempo de exposición a materias de castellano y % de edad en la educación formal. Grupo de psicología 3° (35 alumnos)**

Edad promedio de los participantes: 19.9 años
Escolaridad promedio cursada: 13.8 años
Promedio semanal de horas en materias de castellano: 5.9
% de la edad promedio en contacto con la educación formal: 69.3

po semanal estimado de horas destinadas a materias sobre el idioma, no así la permanencia dentro del sistema escolarizado. Observemos las características de los jóvenes de computación para validar la comparación (Cuadro 2).

En ambos casos resalta la temporalidad de contacto con la lengua castellana como objeto de aprendizaje dentro del ámbito escolar, lo que haría esperar una destreza verbal acorde con el nivel de estudios, ahora universitarios.

**Cuadro 2. Promedios de edad, escolaridad, tiempo de exposición a materias de castellano y % de edad en la educación formal. Grupo de computación 1° (39 alumnos)**

Edad promedio de los participantes: 18.7 años
Escolaridad promedio cursada: 12.9 años
Promedio semanal de horas en materias de castellano: 5.1
% de la edad promedio en contacto con la educación formal: 68.9

El cuadro 3 muestra cómo los jóvenes se ubicaron en cada uno de los niveles por cada aptitud auto valorada. Salta de inmediato a la vista la tendencia de los chicos de psicología a catalogarse en el nivel *superior al básico requerido*, expreso en calificaciones comprendidas entre el 8.1 y 9.0 dentro de la escala decimal predominante en el *establishment* escolar mexicano. También aparece el número de sujetos por nivel, valga testificar que nadie se colocaba en el -2 y muy pocos en el -1. El

grueso de la distribución recayó en la expectativa del +1, seguido por quienes se contemplaron, de manera aparentemente realista, en el exacto nivel requerido de lenguaje verbal para cursar una carrera, una materia o aprender la disciplina (Cuadro 3).

De manera análoga, el cuadro siguiente revela la tendencia seguida por el otro grupo. Se deja ver cierta similitud aunque con variantes un poco menos optimistas, pues figuran tres aptitudes evaluadas con expectativa de suficiencia por los estudiantes de computación. Sin embargo, el rechazo a aparecer en los niveles negativos y a concentrar la distribución en el +1 y 0 también fue elocuente, como la de sus compañeros de psicología. La auto percepción en los dos casos va a revelar una falta de consciencia acerca de su desempeño real con el idioma, al observar lo nutrido en las primeras tres columnas de izquierda a derecha (Cuadro 4).

Exploremos ahora la destreza –aplicada– de los jóvenes participantes, a modo de averiguar si su expectativa se corresponde con el manejo concreto del código (Cuadros 5 y 6).

Tocante a los promedios, sólo la lectura de comprensión alcanzó el +1 (*superior al nivel básico requerido* o guarismos del 8.1 al 9.0), en cambio, otras cuatro aptitudes llegaron al 0 (*mínimo requerido* o notaciones del 7.1 al 8.0): la recuperación auditiva de palabras, la decodificación en voz alta de material escrito, la exposición oral de información y conocer el significado de palabras aisladas. Dos al -1 (*inferior al requerido*), donde

**Cuadro 3. Autoevaluación por parte del estudiantado, de sus aptitudes verbales. Grupo de psicología (35 alumnos)**

Aptitud	Alumnos con expectativa de nivel +2	Alumnos con expectativa de nivel +1	Alumnos con expectativa de nivel 0	Alumnos con expectativa de nivel -1	Alumnos con expectativa de nivel -2	Promedio cuantificado (nivel)
Producción oral (decodificar en voz alta)	3	22	10			8.3 (+1)
Comprensión escrita	6	23	5	1		8.5 (+1)
Interpretación escrita	1	22	11	1		8.2 (+1)
Comprensión oral de palabras y conceptos	7	20	6	2		8.4 (+1)
Metalingüística (Identificar y caracterizar errores escritos)	5	14	14	2		8.1 (+1)
Producción escrita directa e indirecta	3	18	13	1		8.2 (+1)
Producción oral (exponer tema)	2	19	13	1		8.1 (+1)
Semántica (de palabras)	12	11	9	3		8.4 (+1)

**Cuadro 4. Autoevaluación por parte del estudiantado, de sus aptitudes verbales. Grupo de cómputo (39 alumnos)**

Aptitud	Alumnos con expectativa de nivel +2	Alumnos con expectativa de nivel +1	Alumnos con expectativa de nivel 0	Alumnos con expectativa de nivel -1	Alumnos con expectativa de nivel -2	Promedio cuantificado (nivel)
Producción oral (deco-dificar en voz alta)	1	22	15	1		8.1 (+1)
Comprensión escrita	3	25	10	1		8.3 (+1)
Interpretación escrita		17	22			7.9 (0)
Comprensión oral de palabras y conceptos	5	24	9	1		8.3 (+1)
Metalingüística (identificar y caracterizar errores escritos)	9	18	7	4	1	8.2 (+1)
Producción escrita directa e indirecta	5	14	16	4		8.0 (0)
Producción oral (exponer tema)	2	18	16	3		8.0 (0)
Semántica de palabras	10	12	13	4		8.2 (+1)

se colocaron la recuperación auditiva de conceptos y la llamada redacción indirecta. Las tres restantes se ubicaron en el -2 (*muy inferior al nivel requerido*), a saber, la lectura de textos con significado implícito, la redacción directa de un texto, así como la detección e identificación de errores escritos básicos.

Está muy claro que la competencia hipotética de los educandos –probablemente inspirada en la confianza por los años acumulados de escolaridad– no se acerca a su desempeño aplicado, *ergo*, hay un analfabetismo funcional evidente. Con referencia al número de participantes, ahora son las primeras tres colum-

**Cuadro 5. Evaluación de habilidades verbales aplicadas: número de participantes por nivel de aptitud y promedio obtenido por el grupo de psicología (35 alumnos)**

Prueba	Alumnos nivel +2	Alumnos nivel +1	Alumnos nivel 0	Alumnos nivel -1	Alumnos Nivel -2	Calificación promedio (Nivel)
Recuperar conceptos	1	11		13	10	6.8 (-1)
Recuperar palabras	4	6	11	6	8	7.2 (0)
Lectura de significados explícitos	8	11	10	4	2	8.3 (+1)
Lectura de significados tácitos		1		7	27	3.9 (-2)
Decodificar en voz alta	3	3	11	9	9	7.3 (0)
Exponer información oral	8	4	11	7	5	7.6 (0)
Redacción directa		2	5	2	26	3.5 (-2)
Redacción indirecta		1	5	14	15	6.2 (-1)
Identificar y caracterizar errores escritos		4	5	4	22	4.4 (-2)
Semántica de vocablos (analogía)	2	10	13	5	5	7.5 (0)

**Cuadro 6. Evaluación de habilidades verbales aplicadas: número de participantes por nivel de aptitud y promedio obtenido por el grupo de cómputo (39 alumnos)**

Prueba	Alumnos nivel +2	Alumnos nivel +1	Alumnos nivel 0	Alumnos nivel -1	Alumnos Nivel -2	Calificación promedio (Nivel)
Recuperar conceptos	1	10		18	10	7.0 (-1)
Recuperar palabras	8	10	8	5	8	7.5 (0)
Lectura de significados explícitos	5	13	14	4	3	7.3 (0)
Lectura de significados tácitos			4	4	31	3.9 (-2)
Decodificar en voz alta	2	6	10	7	14	6.3 (-1)
Exponer información oral	5	4	6	15	9	7.2 (0)
Redacción directa	1		1		37	1.2 (-2)
Redacción indirecta			6	11	22	5.6 (-2)
Identificar y caracterizar errores escritos		1	1	4	33	4.1 (-2)
Analogía de vocablos		19	9	4	7	7.9 (0)

nas de derecha a izquierda las congestionadas, donde la lectura de interpretación, la capacidad metalingüística y la redacción directa son las falencias más graves. Revisemos lo obtenido por el otro grupo (Cuadro 6).

No figuraron el +2 y el +1 en materia de promedios, si bien el 0 figuró con respecto a cinco de las habilidades valoradas. Hubo una en -1, la recuperación auditiva de conceptos; más cuatro en -2: lectura de significa-

**Cuadro 7. Comparativo de los promedios obtenidos en el examen diagnóstico, con el promedio de la autoevaluación personal de sus aptitudes verbales. Grupo de psicología (35 alumnos)**

Aptitud/Prueba	Promedio autoevaluación (nivel)	Promedio habilidades verbales aplicadas (nivel)
Comprensión escrita: de información explícita	8.5 (+1)	8.3 (+1)
Producción oral: exponer información frente a grupo	8.1 (+1)	7.6 (0)
Semántica: analogía de palabras	8.4 (+1)	7.5 (0)
Producción oral: decodificar texto en voz alta	8.3 (+1)	7.3 (0)
Comprensión oral: recuperación auditiva de vocablos	8.4 (+1)	7.2 (0)
Comprensión oral: recuperación auditiva de conceptos	8.4 (+1)	6.8 (-1)
Producción escrita: redacción indirecta	8.2 (+1)	6.2 (-1)
Conciencia metalingüística: identificar y caracterizar errores escritos	8.1 (+1)	4.4 (-2)
Comprensión escrita: de información tácita	8.2 (+1)	3.9 (-2)
Producción escrita: redacción directa	8.2 (+1)	3.5 (-2)

**Cuadro 8. Comparativo de los promedios obtenidos en el examen diagnóstico, con el promedio de la autoevaluación personal de sus aptitudes. Grupo de cómputo (39 alumnos)**

Aptitud/Prueba	Promedio examen diagnóstico (nivel)	Promedio autoevaluación (nivel)
Comprensión escrita: de información explícita	8.3 (+1)	7.3 (0)
Producción oral: exponer información frente a grupo	8.0 (0)	7.2 (0)
Semántica: analogía de vocablos	8.2 (+1)	7.9 (0)
Producción oral: decodificar texto en voz alta	8.1 (+1)	6.3 (-1)
Comprensión oral: recuperación auditiva de palabras	8.3 (+1)	7.5 (0)
Comprensión oral: recuperación auditiva de conceptos	8.3 (+1)	7.0 (-1)
Producción escrita: redacción indirecta	8.0 (0)	5.6 (-2)
Conciencia metalingüística: identificar y caracterizar errores escritos	8.2 (+1)	4.1 (-2)
Comprensión escrita: de información tácita	7.9 (0)	3.9 (-2)
Producción escrita: redacción directa	8.0 (+1)	1.2 (-2)

dos tácitos, redacción directa de un texto, redacción indirecta de un texto y la identificación y caracterización de errores escritos básicos. A los profesores con experiencia en el trabajo académico universitario en México no les extrañaría el saldo aproximado de ambos grupos en las destrezas fallidas. Establezcamos un parangón en los resultados de los dos procedimientos para el grupo de psicología, sólo a fin de apreciar las diferencias notorias (Cuadro 7). Lo mismo procede hacer con sus pares de computación (Cuadro 8).

### Conclusión

Los datos permiten concluir que no hay una adecuación entre la auto percepción hipotética del estudiante (nivel escolar cursado) y su desempeño real en el manejo del lenguaje verbal o, con otras palabras, se observa un ejemplo claro de analfabetismo funcional. Más allá del solo diagnóstico, los hallazgos permiten identificar las dificultades específicas a fin de proponer las actividades de intervención pertinentes.

### Referencias

- ANDERE, E. (2007). *¿Cómo es la mejor educación en el mundo? Políticas educativas y escuelas en 19 países*. México: Santillana.
- CARLINO, P. (2006). *Escribir, leer y aprender en la Universidad. Una introducción a la Alfabetización Académica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- CENEVAL (2005). *La inteligencia colectiva de México. Una estimación de los niveles de conocimiento de su población*. México: Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior.
- EL INFORMADOR (12/04/2010). "La prueba ENLACE evidencia bajo nivel en Prepas de la Universidad de Guadalajara".
- EL INFORMADOR (17/07/2010). "Hay 244 mil docentes que no cumplen con los estudios requeridos para estar al frente de un salón de clase: SEP".
- INFANTE, I. (2000). *Alfabetismo funcional en siete países de América Latina*. Santiago: UNESCO.
- LA JORNADA (26/07/2010). "Repueban 74.4% de aspirantes a ocupar plazas de docentes: SEP".
- OCDE (2000). *Encuesta Internacional de Alfabetización de Adultos 1998*. París: Source OECD.
- OECD (2010). *PISA Results*. En dirección electrónica: <http://www.pisa.oecd.org/document/51/0,3746> consultada el 20/12/2010.
- PARODI, G. (2010). *Alfabetización académica y profesional en el siglo XXI: Leer y escribir desde las disciplinas*. Santiago de Chile: Academia Chilena de la Lengua y Editorial Planeta-Ariel.
- SEP (2009-1). *Resultados de la Prueba ENLACE 2009*. México: Boletines de la Secretaría de Educación Pública, Comunicado 239.
- SEP (2009-2). *Concurso Nacional de Asignación de Plazas Docentes 2009-2010*. México: Secretaría de Educación Pública.
- UNESCO (2003). *Alfabetización para todos 2003-2013*. En dirección electrónica: <http://www.unesco.org/general/fre/> consultada el 15/06/2010.
- UNESCO (2006). *Perfil Nacional de Género, Salud y Desarrollo. Caso México*. En dirección electrónica: <http://www.unesco.org/general/fre/> consultada el 17/07/2010.